

EL LIBRO DE ESTER - La nueva provisión con Ester (2.19-20)

[Repaso: Est 2] El rey acepta a Ester como su nueva reina.

1. La elección de la nueva reina empieza con una búsqueda inútil.

- Juntaron un montón de jóvenes vírgenes de buen parecer en el palacio real.
- El rey iba de joven en joven, “probándolas” para ver cuál le llenaría el vacío que sentía adentro. Pero, como los placeres del mundo, no le funcionó. El rey seguía frustrado.

2. Pero, en el momento que Asuero ve a Ester, sabe que su búsqueda se acabó.

- Ester es la que él quería. Se casan y resulta en gozo, libertad y riqueza en todo el reino.

Nuestra conversión a Cristo es muy parecido espiritualmente.

- Aceptamos la provisión de Dios (en el evangelio) y recibimos a Ester (espíritu nuevo).
- Resulta en gran gozo, libertad del pecado (de la gran carga) y riquezas inescrutables.

Y todo esto es sólo el comienzo... para Asuero y para el cristiano.

- El rey Asuero todavía no sabe nada de Mardoqueo (pero pronto sabrá).
- El nuevo convertido no sabe nada sobre las riquezas que tiene en el Espíritu Santo.

Pero, no todo es “gozo y riquezas”... ni para Asuero, ni para el cristiano.

- La conversión de uno (aceptar a Cristo) lo mete en una guerra espiritual.
- Asuero está por enterarse de que hay enemigos en su reino que quieren acabar con él.
- Sin embargo, ya no está solo en sus problemas. Ya tiene a Ester, y ella tiene un primo.

Hay una nueva provisión con Ester para el rey, y esta provisión se llama “Mardoqueo”.

- Mardoqueo es un cuadro del Espíritu Santo en nuestras vidas... una provisión de Dios...

¿Qué podemos aprender de la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas a través de la presencia y el papel de Mardoqueo en el reino de Asuero?

I. (v19) La presencia de Mardoqueo

A. Mardoqueo se sienta a la puerta del rey (v5; en la residencia real).

- Esto quiere decir que tiene un puesto de autoridad en el gobierno de Asuero (“la puerta” en estos tiempos era el lugar de negocios y también donde juzgaban).

B. Así, en nuestro cuadro personal, podemos ver el comienzo de la obra del Espíritu.

1. Asuero acaba de aceptar a Ester (el alma acepta la provisión... el espíritu regenerado...).
2. Y aunque Asuero todavía no se ha dado cuenta de la presencia de Mardoqueo, ahí está.
3. Si el cristiano lo sabe o no, el Espíritu Santo está cerca (¡mora dentro de él!).
 - a. Como Mardoqueo mora en Susa, la capital del reino, el Espíritu Santo mora en el cuerpo de cada cristiano: 1Cor 6.19 (*todos* tenemos el Espíritu: 1Cor 12.13; Rom 8.9)
 - b. Y como Mardoqueo se sienta a la puerta del rey, el Espíritu Santo siempre está cerca de nosotros, porque se unió con nuestro espíritu: Romanos 8.10 y 1Corintios 6.17.
 - Interesante: Mardoqueo es “pariente cercano” de Ester; nuestro nuevo espíritu (Ester) se unió con el Espíritu Santo de Dios (Mardoqueo).

C. Pero, hemos de notar que la posición de Mardoqueo *no es* la que él debería tener...

1. Él se sienta a la puerta del rey, entonces sabemos que tiene un puesto con cierta autoridad. Tiene importancia en el reino. Está encargado de varias cosas importantes...
2. Pero no tiene un puesto en el palacio, a la par del rey, donde Asuero toma decisiones.
3. Esto es como el cristiano que le da a Dios (al Espíritu / Mardoqueo) cierta importancia en su vida... *pero no le da la preeminencia*.
 - a. Por su libre albedrío (“rey”), le ha dada a Dios el mando de ciertas áreas de su reino.
 - b. Pero, todavía el cristiano no involucra a Dios en *todas* sus decisiones diarias (llenura).
 - c. O sea, todavía Mardoqueo (el Espíritu de Dios) no tiene *preeminencia* sobre todo.

D. Entonces, aprendemos la primera lección acerca del Espíritu Santo a través de Mardoqueo.

1. Está “presente” en el reino de Asuero (¡una ventaja, claro! v21-23) pero no preeminente.
2. Ahora, la segunda lección acerca de la obra del Espíritu, la aprendemos de Ester...

II. (v20) El papel de Mardoqueo

A. Ester es una joven prudente: sigue sometiéndose al consejo de su primo, Mardoqueo.

B. Ahora, vea el papel de Mardoqueo que se menciona aquí: él “*educaba*” a Ester.

1. “Educar” quiere decir “criar, desarrollar o perfeccionar”. Le ayudaba a *madurar*.
2. Aunque Mardoqueo no era su padre, la criaba y la educaba como si ella fuera su hija.
3. Así es el Espíritu Santo con nosotros: no es nuestro Padre, pero nos cría, nos educa en Cristo Jesús (nos ayuda a madurar en Él).
4. Piense en lo que la Biblia dice del papel del Espíritu Santo en nosotros:
 - a. (2Cor 3.18) Él nos *transforma* (o sea, nos moldea / conforma a la imagen de Cristo).
 - b. (Gal 5.22-23) Él nos ayuda a madurar en el carácter de Cristo (para llevar fruto).
 - c. Es Él que toma la Palabra de Dios que leemos y la hace real y viva en nuestras vidas, enseñándonos, reprendiéndonos, corrigiéndonos e instruyéndonos en justicia.
 - d. Nos educa (nos ayuda a crecer conforme al plan de Dios).

C. Ester tiene algo muy especial en Mardoqueo.

1. Aunque no es su padre, la ha educado y sigue aconsejándole como si ella fuera su hija.
2. Nosotros tenemos a Alguien parecido, pero aun más especial que Mardoqueo: Espíritu.
 - a. Él *quiere* educarnos y aconsejarnos en nuestra nueva vida en Cristo.
 - b. Seamos prudentes como Ester. Dejemos que el Espíritu nos enseñe (a través de la Palabra de Dios) y que nos aconseje (de la misma manera: a través de Sus Palabras).

Con Ester viene una nueva provisión para Asuero (ciertas ventajas), aunque él no lo sabe.

- Mardoqueo está presente en el reino (en la capital), como el Espíritu Santo en el creyente.
- En el reino de Asuero, Mardoqueo tiene un lugar importante... pero no el lugar preeminente (esto será clave luego, alrededor del capítulo 8).
- Seamos como Ester: dejemos que el Espíritu tenga preeminencia en nuestras vidas, para que Él pueda protegernos (v21-23) y proveernos todo lo que necesitamos.